

## El hombre y la naturaleza en testimonios epigráficos de la Grecia Antigua. Un abordaje desde la Lingüística.

ELISA FERRER

### Resumen

Como subraya Kwiatkowska (2001:15) a través de la historia el hombre siempre ha tenido una relación particular, más o menos próxima, con la naturaleza; y esa relación se manifiesta tanto en su modo de pensar o de hablar, como en su conducta. Así como los cuadros, los poemas, los variados textos literarios, científicos, históricos o filosóficos, revelan el pensamiento y el sentir de un grupo humano determinado respecto a su entorno natural, así también los documentos epigráficos expresan, de otra manera, su relación específica con la naturaleza.

El presente trabajo pretende analizar en algunos de esos documentos el modo en el que los griegos antiguos se vincularon con su entorno natural.

Junto a las consideraciones lingüísticas que ciertamente surgirán del análisis de las inscripciones, creemos que puede resultar sumamente significativo ese otro punto de vista, que brota en general a partir de cuestiones propias de la vida cotidiana, que las mismas reflejan.

**Palabras clave:** hombre y naturaleza - inscripciones - consideraciones lingüísticas

### Abstract

As Kwiatkowska (2001:15) points out throughout history, man has always had a particular relationship, more or less close, with nature; and that relationship manifests itself both in their way of thinking or speaking, and in their behavior. Just

as the paintings, the poems, the varied literary, scientific, historical or philosophical texts, reveal the thought and feeling of a determined human group with respect to their natural environment, so the epigraphic documents express, in another way, their specific relationship with nature.

The present work intends to analyze in some of these documents the way in which the ancient Greeks were linked to their natural environment.

Along with the linguistic considerations that will certainly arise from the analysis of the inscriptions, we believe that this other point of view, which springs up in general from questions typical of daily life, that they reflect, can be extremely significant.

**Key words:** man and nature - inscriptions - linguistic considerations

# El hombre y la naturaleza en testimonios epigráficos de la Grecia Antigua. Un abordaje desde la Lingüística.

ELISA FERRER

## **I**ntroducción

El vínculo de los griegos con la naturaleza aparece plasmado de múltiples y variadas maneras. Tanto las producciones artísticas (pintura, literatura) como las de carácter científico (filosofía, historia), reflejan el modo en el que el pueblo helénico se fue relacionando con el medio en que vivía. Pero también en las inscripciones se encuentra reflejado ese vínculo. Las mismas, que responden a preocupaciones diferentes y son expresión de variadas situaciones particulares, muestran detalles específicos del modo en el que los griegos entendieron y vivieron su relación con la tierra que habitaron.

Un abordaje a partir de lo que se encuentra en las inscripciones antiguas impone sin duda ciertos límites; nos decidimos sin embargo a sostenerlo en la convicción de que el abundante material epigráfico producido por los griegos complementa la indudable riqueza de sus textos literarios, históricos, científicos y filosóficos, y ofrece otra perspectiva a la hora de considerar el modo en el que los griegos antiguos enfrentaron las cuestiones relacionadas con la naturaleza.

En toda el área que el mundo helénico cubría en la Antigüedad, tanto en el continente como en las islas, aparecen abundantes registros epigráficos.

De entre todos ellos hemos seleccionado tres inscripciones que van del siglo VI al III aC, de variadas procedencias (Magna Grecia, Lócride, Larisa), y escritas por tanto en variados dialectos.

En ellas buscamos identificar en qué sentido la relación del hombre con la naturaleza constituyó un problema para el hombre antiguo, precisando aquellos rasgos que distinguen lo testimoniado por los documentos epigráficos de lo transmitido por los textos literarios conocidos.

Existen muchos textos vinculados con las tierras cultivables (su distribución, su utilización como “paga” o recompensa) y de ellos hemos tomado dos como muestra, prefiriendo en otro caso una inscripción fúnebre. La presentación que haremos será teniendo en cuenta su antigüedad.

### Presentación contextual

Una cuestión que recurrentemente aparece en los documentos epigráficos es, según dijimos, la que tiene que ver, de una u otra manera, con la distribución de tierras.

El tema aparece, por ejemplo, en un texto de fines del siglo VI aC, en dialecto noroccidental<sup>1</sup> (Colvin 56 - Buck 59 - *Nomima* 44<sup>2</sup>). Se trata de una tableta de bronce, de Lócride, conocida como “bronce Pappadakis” por el nombre de su primer editor, escrita en ambos lados. La inscripción *boustrophedon* refiere el acuerdo sobre una nueva extensión de tierra.

Van Effenterre y Ruzé (1994:167) incluyen esta inscripción en un grupo que titulan “Fundaciones y tierra cívica”. Subrayan la particular importancia de estos documentos epigráficos, por cuanto,

---

<sup>1</sup> El griego occidental incluye el grupo de dialectos conocidos tradicionalmente por los clasicistas como dóricos, un término (y un concepto) heredado de los griegos. Los dorios tenían una identidad política y cultural distinta: su dialecto era asociado particularmente con la poesía coral, lo que sugiere que la forma se desarrolló en algún lugar del mundo dórico. A los fines lingüísticos es útil, sin embargo, distinguir un sub-grupo de dialectos del noroeste que comparte una serie de características superpuestas.

<sup>2</sup> Mencionamos la numeración que las inscripciones tienen en las diferentes ediciones mencionadas.

contemporáneos o poco posteriores a los acontecimientos, son más significativos quizás que todas las bellas historias y leyendas que rodean a menudo los primeros tiempos de las ciudades. En las inscripciones, no es cuestión de elección de sitios, ni del cumplimiento de los ritos específicos a la implantación de nuevas comunidades. Aportan más bien información sobre las condiciones humanas, políticas o socio-económicas de las fundaciones mismas.

En este caso, no resulta claro de qué tierra se habla, pero lo que se dice reviste el carácter de ley. Esta ley establece las condiciones de reparto de las tierras *περὶ τᾶς γᾶς* en un sector todavía no loteado, tanto si se trata de dominio público (*δαμοσίον*) susceptible de ser cultivado, como si es un terreno empinado y poco apto para ser loteado. Precisa cómo las familias podrán hacer valer sus derechos a la repartición de las tierras cultivables, garantizando la propiedad de las plantaciones de árboles que se realizarán sobre las tierras no cultivadas. Considera que las consecuencias de la guerra (probablemente se refiere a pérdidas humanas) podrían obligar a completar el efectivo de los colonos, y este sería el único caso que justificaría una reconsideración de la repartición a la que se está procediendo. La ley es puesta bajo la protección divina.

La interpretación de conjunto ha variado y no resulta clara.

Van Effenterre y Ruzé (1994:188) la entienden como la expresión de los problemas de una pequeña comunidad que extiende por etapas el territorio que pretende controlar y que debe defender contra vecinos o antiguos ocupantes, apelando eventualmente a refuerzos que vengan de la ciudad madre.

La ley parece considerar por tanto dos categorías de habitantes: unos, que deben instalarse de modo permanente para ocupar la tierra; otros, que constituirían un segundo contingente, quizás necesario, pero al que habría que recurrir solo en caso de necesidad extrema: una suerte de “refuerzos”.

La hipótesis más plausible es entonces la de la implantación de un grupo de colonos sobre tierras devenidas disponibles por un motivo cualquiera, confiscación, anexión, abandono por sus ocupantes, etc.

Desde la perspectiva lingüística, nos gustaría hacer dos observaciones fundamentales:

En el campo del **vocabulario**, destacar los términos vinculados con la naturaleza, que aparentemente “inscriben” la ley en un paisaje característico de esta región:

- aparece por un lado el término πλάξ, que refiere a una planicie, sembrada de bosque y pastos;
- luego encontramos el término ἀποτόμα, que ha sido interpretado de maneras diferentes por significativos estudiosos. Van Effenterre y Ruzé lo entienden como “pendientes empinadas”, por oposición a “planicie”, tierras que sólo serían buenas para olivos en terrazas. Colvin, en cambio lo considera como tierras “cortadas”, por oposición a aquellas todavía en jurisdicción de la comunidad-δᾶμος, sólo buenas para olivos en terrazas;
- por último, un profundo valle agrícola (κοίλος μός).

En el campo de la **fonética**, un rasgo antiguo particularmente llamativo es la presencia de la grafía ϝ (*digamma*), tanto en posición inicial como intervocálica, representando al fonema *wau*, perdido luego progresivamente en la evolución de la lengua: ἐπιφοϊκός, φερρέτῶ, φοικία.

Como sabemos, en tanto *yod* y *sigma* desaparecieron tempranamente y no hay de ellas ningún rastro en el período histórico, la desaparición de *wau* puede seguirse a lo largo de los siglos, tanto en algunos documentos literarios como, fundamentalmente, en los epigráficos. En el caso del griego noroccidental [w] (*digamma*) se conserva hasta el período de la κοινή, especialmente en posición inicial de palabra.

El paso de las almas al inframundo o su recorrido por parte de los héroes fue objeto, entre griegos y romanos, de diferentes y variados abordajes literarios<sup>3</sup>. En cualquiera de ellos, la naturaleza ocupa un lugar significativo.

También en las inscripciones fúnebres el motivo de la naturaleza es recurrente y ofrece un marco relevante.

Tal es el caso de una inscripción del siglo IV, escrita en griego noroccidental, que se encuentra en una tablilla de oro, sobre la tumba de una mujer en Hipponion. Se trata de una de las numerosas tablillas descubiertas en la Magna Grecia y Tesalia<sup>4</sup>, sobre diversas tumbas y en diferentes lugares.

---

<sup>3</sup> Huelga recordar el descripto por Homero en el Canto XI de la *Odisea*, o por Virgilio en el célebre Canto VI de la *Eneida*.

<sup>4</sup> Hipponion, una colonia de Lócride en el sur de Italia (renombrada Vibo Valentia por los romanos).

Estas laminillas, llamadas “órficas” por sus referencias a Perséfone, Dionisos y otras divinidades asociadas con el culto dionisiaco, constituyen un enigma en el registro arqueológico y epigráfico: qué eran, quién las hizo y las creencias que transmiten han sido objeto de conjeturas desde su descubrimiento en el siglo XIX.

Son laminillas muy pequeñas y con textos muy breves, en los que se intercalan textos en prosa con pasajes en verso. Los textos son muy similares; contienen en su mayoría descripciones y referencias al otro mundo, así como indicaciones dirigidas a las almas de los difuntos. Constituyen una suerte de “guía de viaje” para el alma que llega al Inframundo y de los peligros que tiene que sortear en su trayecto. Mnemosine, la musa de la memoria, está presente en las tablillas: para que el alma recuerde sus experiencias iniciáticas y sepa el camino a seguir.

La que nos ocupa (Colvin 61) es la más extensa, y sirve como arquetipo para muchas de las laminillas de oro, en tanto presenta el simbolismo más completo. Contiene un relato mitológico, escrito en hexámetros, que provee información sobre la vida de ultratumba. Parece ser un intento por reproducir un relato épico, pero por un hablante de griego noroccidental<sup>5</sup>. Aparecen varias frases expresadas como “fórmula”, que se encuentran también en otras tablillas a lo largo del Mediterráneo: referencias al blanco ciprés, beber del Lago de la Memoria/Mnemosine, referencias al iniciado como “hijo de la tierra y del cielo estrellado”.

En relación con el tema que nos ocupa, lo primero que aparece en la tablilla es una vívida y detallada descripción del paisaje<sup>6</sup>, marcada por el contraste de imágenes sensoriales (no solo visuales sino también

<sup>5</sup> Las líneas 2 y 14 tienen siete pies. El griego occidental incluye el grupo de dialectos conocidos tradicionalmente por los clasicistas como dóricos, un término (y un concepto) heredado de los griegos. Los dorios tenían una identidad política y cultural distinta: su dialecto era asociado particularmente con la poesía coral, lo que sugiere que la forma se desarrolló en algún lugar del mundo dórico. A los fines lingüísticos es útil, sin embargo, distinguir un sub-grupo de dialectos del noroeste que comparte una serie de características superpuestas.

<sup>6</sup> Tal es el caso también de las obras de Séneca, por ejemplo: cada vez que un personaje se prepara para transponer los límites entre el mundo superior y el reino de los muertos, la escena se abre con la descripción vívida y detallada de un paisaje. McInerney J. and Sluiter I. (ed.), (2016) señalan que muchas veces estos pasajes han sido criticados por su extensión desproporcionada y aparente falta de contribución a la trama. Generalmente se explican como piezas fijas destinadas a crear un telón de fondo sombrío para los crímenes más horribles.

táctiles y auditivas): el ciprés blanco frente a la oscuridad del Hades; la frescura del agua frente a la sed que atormenta al alma que llega al Inframundo.

Se crea la impresión de corporalidad en el recipiente, es decir, el sentimiento de tener un cuerpo y estar ubicado en un entorno. Estos elementos son cruciales para modelar el inframundo y producir su cualidad emocional.

El elemento de la naturaleza que predomina es el agua; la prohibida y la que alivia; la que hace recordar e introduce en el camino de la iniciación.

La descripción se encuentra marcada por el movimiento desde su inicio. El recorrido por los distintos elementos de la naturaleza que constituyen el paisaje descrito va siendo marcado por diferentes verbos: primero hay una descripción del paisaje: lo que se ve si uno está detenido -por así decirlo- a las puertas del infierno; luego empieza como una narración en movimiento, y da pie al ingreso al inframundo.

El entorno, a diferencia de lo que se percibe, por ejemplo en las obras de Séneca, no se muestra siniestro ni opresivo. La oscuridad y la sed se ven “compensadas” por la frescura del agua, elemento que marca con fuerza el entorno natural descripto.

Desde la perspectiva lingüística, nos ceñiremos en este caso a una observación de tipo fonético: la *e* larga heredada en griego era una vocal abierta media [ɛ:]. En la historia del griego una nueva *e* larga surgió a partir de la contracción y el alargamiento compensatorio: en muchos dialectos esta tuvo una cualidad cerrada, i.e. [e:] distinta de la heredada [ɛ:]/η. Estos dialectos incluyen por ejemplo el jónico-ático, los dialectos occidentales del área de Sarónica, Focis y Lócride<sup>7</sup>. La nueva vocal larga se escribía *E* en las inscripciones áticas hasta el siglo VI, cuando el dígrafo<sup>8</sup> *EI* entró en uso para dicho sonido. El uso de *EI* para la [e:] devino común después del 450 aC. aproximadamente, y se estandarizó a comienzos del siglo IV.

En otros dialectos, arcadio, eolio, y algunos de griego occidental, por contraste, la *e* larga secundaria se unificó con la heredada [ɛ:]/η, y

---

<sup>7</sup> En contraste con otros dialectos (arcadio, eolio, y algunos de griego occidental) en los que la *e* larga secundaria se unificó con la heredada.

<sup>8</sup> Signo ortográfico compuesto de dos letras y que representa un solo sonido.

las dos se articularon de manera abierta. Es el caso que aparece aquí en el término θανῆσθαι.

Otra perspectiva en la relación hombre antiguo-naturaleza se vislumbra en la conocida como Piedra de Larisa, encontrada en Pelasgiótide<sup>9</sup>.

Se trata de una inscripción del siglo III aC. (Colvin 11 - Buck 32) que promulga decretos de la ciudad de Larisa, escritos en tesalio; los mismos están redactados de acuerdo con recomendaciones del rey Filipo V de Macedonia, cuyas cartas, escritas en κοινή, se incluyen. Los tesalios en esa época eran nominalmente independientes, pero de hecho vivían sujetos a Macedonia.

Lo fundamental del texto consiste en que el rey recomienda que la ciudad enrolle nuevos ciudadanos, a raíz de la muerte de muchos en la guerra.

La disposición del rey se apoya en dos convicciones fundamentales, que redundarán en bien de los ciudadanos:

- la permanencia “en amistad” διὲ τὰ φιλόφθρουπα de todos los que habitan juntos;
- el más amplio cultivo de la tierra -χούρα.

La primera demuestra, en tiempos en que se sale de la guerra, un fuerte interés por la paz. La segunda, por la subsistencia de la población. Y es desde ese lugar que aparece la vinculación con la naturaleza (de manera semejante a la considerada en la primera inscripción); encontramos una decisión de tipo demográfico para garantizar el cultivo de la tierra.

La segunda relación de la inscripción con la naturaleza es la que guardan muchísimos de los documentos epigráficos de la Grecia Antigua: el soporte en el que nos han sido transmitidos. Parece un detalle menor, pero fueron en numerosísimos casos bloques de piedra, como en este caso (en el que se mencionan explícitamente), el medio que sirvió para preservar las inscripciones arcaicas, y que han permitido el acceso a las diversas temáticas que preocuparon a los helenos en su cotidianidad y en su crecimiento como pueblo.

Desde la perspectiva lingüística, destacamos en este caso ciertos rasgos en el campo fonético y en el campo morfológico:

<sup>9</sup> Πελασγιώτις era una región de la Antigua Grecia, un alargado distrito de la antigua Tesalia.

- en el **campo fonético**:

- en contraste con la inscripción anterior, en ésta, muy posterior y escrita en un dialecto diferente, la Ϝ (digamma) ha desaparecido, tanto en posición inicial como intervocálica. Encontramos sin Ϝ términos de la misma familia de palabras que en aquella la conservaban: οἰκητῶν -habitantes, κατοικοῦσιν -los que habitan junto a los actuales pobladores.
- los acusativos plurales τὸς ταγός, ἕτερος, ἄξιος: la forma del artículo plural en acusativo τόνς, τάνς formaba una cerrada unidad desde el punto de vista del acento con el sustantivo siguiente. En fecha muy temprana la secuencia τόνς + C- dio τός, con pérdida de nasal ante sibilanteC, mientras que τόνς + V no se vio afectada. Muchos dialectos generalizaron la forma τός (sin alargamiento), y de modo semejante en los sustantivos, como se observa en este caso.

- en el **campo morfológico** observamos:

- la flexión en genitivo y dativo singular del sustantivo πόλις, contruidos sobre el tema en grado reducido: πόλιος, πόλι. En realidad es en jónico-ático, al que estamos habituados, que los temas en i- presentan una flexión marcada por la alternancia del sufijo. En los demás dialectos los temas en i- se organizaron, como se aprecia en este caso, en un patrón relativamente simple sin apofonía, en el que las desinencias se añadían a un tema en -i (πολι-).

### **Reflexión**

Tres inscripciones, tres siglos, tres variantes dialectales. Tres documentos que son expresión directa, no literaria, de la vivencia del ciudadano común de diferentes ámbitos de la naturaleza: la distribución de las tierras, el paisaje de la vida de ultratumba, la aceptación del otro en la comunidad, compartiendo la propia tierra.

Estas inscripciones, ya por lo que expresamente declaran, ya por los actos y actividades de los antiguos griegos que revelan, nos permiten aproximarnos al modo en que ellos concibieron el mundo natural y se relacionaron con él. No pretendemos haber ofrecido un abordaje completo (ni siquiera amplio) del complejo mundo de relaciones del griego antiguo y su naturaleza; hemos buscado, sencillamente, contribuir a comprender algunos rasgos particulares que los documentos epigráficos revelan al respecto.

No aparece en ellos ninguna reflexión filosófica ni ética en relación con la naturaleza, y faltan, seguramente, aquellos rasgos que han sido objeto de múltiples estudios en los últimos años<sup>10</sup>: los que revelan explícitamente una perspectiva ecológica o de cuidado del medio ambiente. Pero sí hemos intentado resaltar en los textos, además de sus particularidades lingüísticas, aquellas ideas que resultan significativas en el ámbito de las relaciones entre el hombre y el medio ambiente. Resultaría imposible soslayarlo, por cuanto toda imagen de la naturaleza revela el modo en el que el ser humano se vinculó con ella a partir de sus necesidades de supervivencia, de modo muy particular en una sociedad que dependió significativamente de la agricultura.

---

<sup>10</sup> cfr. por ejemplo SHIPLEY G. and SALMON J. (Ed.), *Human Landscapes in Classical Antiquity. Environment and Culture*. USA: Routledge 2003, o McINERNEY J. and SLUITER I. (ed.), (2016) *Valuing Landscape in Classical Antiquity. Natural Environment and Cultural Imagination*. Leiden: Brill.

## Bibliografía

- BUCK, C.D., (1955), *The Greek Dialects*, Chicago, USA: University of Chicago Press.
- COLVIN, S.,(2014), *A Brief History of Ancient Greek*, UK: Blackwell.
- COLVIN, S., (2007), *A Historical Greek reader: Mycenaean to the Koiné*, New York, USA: Oxford University Press.
- DUHOUX, Y., (1983), *Introduction aux dialectes grecs anciens: problèmes et méthodes, recueil de textes traduits*, Paris, France: Peeters.
- EGETMEYER, M., (2010), *Le dialecte grec ancien de Chypre. Tome I: Grammaire*, Berlin, Germany: De Gruyter.
- EGETMEYER, M. (2010) *Le dialecte grec ancien de Chypre. Tome II: Répertoire des inscriptions en syllabaire chyro-grec*. Berlin, Germany: De Gruyter.
- HORROCKS, G (2010) *Greek. A History of the Language and its Speakers. Second Edition*. Malden: USA: Wiley-Blackwell.
- KWIATKOWSKA TERESA ET ALII, ( 2001), *Mundo antiguo y naturaleza*, México: PyV Editores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- MCINERNEY J. and SLUITER I. (ed.), (2016), *Valuing Landscape in Classical Antiquity. Natural Environment and Cultural Imagination*, Leiden, Netherlands: Brill.
- MILLER, D.G., (2014), *Ancient Greek Dialects and Early Authors. Introduction to the Dialect Mixture in Homer, with Notes on Lyric and Herodotus*, Berlin, Germany: De Gruyter.
- OSBORNE R. (Ed.), (2000), *Classical Greece (500 - 323 BC)*. New York, USA: Oxford University Press.
- PALMER, L.R., (1996), *The Greek Language*, London, UK: University of Oklahoma Press.
- SHIPLEY G. and SALMON J. (Ed.), (2003), *Human Landscapes in Classical Antiquity. Environment and Culture*. USA: Routledge.
- SCHRÖDINGER E., (2014 -first edition 1954), *Nature and the Greeks*, UK: Cambridge University Press .
- VAN EFFENTERRE, H. ET RUZÉ, (1994), *F. Nomima* (vol. I). Roma, Italia: École française de Rome.

ANEXO TEXTOS (se ofrece la numeración de la edición de Colvin, de la que han sido tomados los textos)

Colvin 56

A. τεθμὸς ὄδε περὶ τᾶς γᾶς βέβαιος ἔστῳ κατ τὸν ἰ ἀνδαιθμὸν  
 πλακὸς Ὑλίας καὶ Λισκαρίας, καὶ τὸν ἀποτόμων καὶ τὸν δαμοσίῳν.  
 ἐπινομία δ' ἔστῳ γοινεύσιν καὶ παιδί· αἱ δὲ μὲ παῖς εἶε, κόραι· αἱ δὲ  
 μὲ κόρα εἶε, ἢ<sup>5</sup> ἀδελφεῶν· αἱ δὲ μὲ ἀδελφεὸς εἶε, ἀνχιστέδαν  
 ἐπινεμέσθῳ κατ τὸ ἰ δίκαιον· αἱ δὲ μὲ τοι ἐπινόμοι [erasure: c. 4]. ἡό τι  
 δέ κα φυτεύεται ἰ ἄσυλος εἶσῳ, αἱ μὲ πολέμοι ἀνανκαζομένοις  
 δόξξαι ἀνδράσιν ἡενὶ κέκατὸν ἀριστίνδαν τῶι πλέθει ἀνδρας  
 διακατίῳς μείστον ἀξιωμαχῳς ἐπιφοικῳς ἐφάγεσθαι ἡόστῳ<sup>10</sup> ἰς δὲ  
 δαιθμὸν ἐνφέρῳι ἔ ψᾶφον διαφέρῳι ἐν πρείγαι ἔν πόλι ἔν ἀποκλ-  
 ἔσῳι ἔ στάσιν ποιέοι περὶ γαδαισίας, αὐτὸς μὲν Φερρέτῳ καὶ γενεὰ  
 ἄματα πάντα, χρέματα δὲ δαμευόσῳν ἰ καὶ Φοικία κατασκαπτέσῳ  
 κατ τὸν ἀνδρεφονικὸν τετθμῳν.

*Esta ley relativa a la tierra debe ser válida en el reparto de la llanura de Hylían y Liscarian, tanto la reservada como la pública (tierra). La línea de herencia será tanto para los padres como para el hijo. Si no hay hijo, a una hija. Si no hay hija, a un hermano. Si no hay hermano, pase al pariente más cercano de acuerdo con la ley; si los herederos legales no (?) (borrado, c.4). Sea cual sea la tierra que se haya plantado, que esté exenta de confiscación, a menos que, bajo restricción de la guerra, ciento y uno de los hombres de las mejores familias decidan por mayoría de votos para establecer por lo menos doscientos hombres de edad militar como colonos. Quienquiera que proponga una moción de distribución (de la tierra) o vote su voto (para esto) en el concilio de los ancianos, o ante el pueblo, o en la asamblea selecta, o se agita para su distribución, que sea exiliado, él y su familia para siempre, y que su propiedad sea confiscada, y que su casa sea derribada de acuerdo con la ley concerniente al homicidio.*

Colvin 61

Μναμοσύνας τόδε ἔργον, ἐπεὶ ἄμ μὲλλῆϊσι θανῆσθαι.  
εἰς Ἄϊδαο δόμῳς εὐέρεας ἔστ' ἐπὶ δεξιὰ κρένα,  
πὰρ δ' αὐτὰν ἔστακῦα λευκὰ κυπάριστος·  
ἔνθα κατερχόμεναι ψυχῆαι νεκῶν ψύχονται.

- 5 ταύτας τὰς κράνας μεδὲ σχεδὸν ἐγγύθεν ἔλθεις·  
πρόσθεν δὲ ἠευρέσεις τὰς Μναμοσύνας ἀπὸ λίμνας  
ψυχρὸν ὕδωρ προρέον· φύλακες δὲ ἐπύπερθεν ἔασι,  
ἠοὶ δὲ σε εἰρέσονται ἐν φρασί πευκαλίμαισι  
ὅτι δὲ ἐξερέεις Ἄϊδος σκότος ἄρορεντος.
- 10 εἶπον· Γῆς παρὶ ἐμὶ καὶ ὄρανὸ ἀστερόεντος,  
δίψῃ δ' ἐμὶ αὔος καὶ ἀπόλλυμαι· ἀλλὰ δότ' ὄκα  
ψυχρὸν ὕδωρ πιὲν αὐτές Μνῆμοσύνῃς ἀπὸ λίμνης.  
καὶ δέ τοι ἐρέῳσιν ὑποχθονίῳ βασιλεῖ·  
καὶ δέ τοι δόσοσι πιὲν τὰς Μναμοσύνας ἀπὸ λίμνας.
- 15 καὶ δὲ καὶ σὺ πιὼν ἠοδὸν ἔρχεαι ἡάν τε καὶ ἄλλοι  
μύσται καὶ βάρχοι ἠιερὰν στεῖχῶσι κλεινοί.

*Esta es la obra de Mnemosine, cuando haya llegado el momento de morir.  
Cuando descendas a la morada de Hades hay a la derecha una fuente,  
y levantándose junto a ella un ciprés blanco.*

*Al entrar aquí, las almas de los muertos se refrescan.*

*A esta fuente ni siquiera te acerques.*

*Pero más adelante encontrarás otra de agua fresca que fluye del lago de Mnemosine.*

*Hay guardianes allí arriba, que te preguntarán, con sabiduría por qué investigas las tinieblas del sombrío Hades.*

*Di: "Soy hijo de la tierra y del cielo estrellado, pero estoy seco de sed y muero:*

*¡dámame pronto agua fresca para beber, la que brota del lago de Mnemosine!".  
Y así ellos preguntarán a la reina del Inframundo; y te darán de beber del  
lago de Mnemosine.*

*Y tú, habiendo bebido, entra en el camino con los otros iniciados,  
el camino santo que toman las gloriosas bacantes.*

## Colvin 11

ψαφιξαμένας τὰς πόλιος ψάφισμα ἥ<sup>10</sup> τὸ ὑπογεγραμμένον· «Πανάμμοι τὰ ἕκτα ἐπ' ἰκάδι συνκλείτος γενομένας, ἀγορανομέντων τῶν ταγοῦν πάντων· Φιλίπποι τοῖ βασιλείος γράμματα πέμφαντος πὸ τὸς ταγὸς καὶ τὰν πόλιν διέ κί Πετραίος καὶ Ἀνάγκιππος καὶ ἰ<sup>12</sup> Ἀριστόνοος, οὓς ἄτ τὰς πρεισβείας ἐγένονθο, ἐνεφανίσσοεν αὐτοῦ ποκκί καὶ ἅ ἀμμέουν πόλις διέ τὸς πολέμος ποίτεδέετο πλειόονον τῶν κατοικεῖσόντων· μέσποδί κε οὖν καὶ ἕτερος ἐπινοείσομεν ἀξίος τοῖ πὰρ ἀμμέ ἰ<sup>14</sup> πολιτεύματος, ἔτ τοῖ παρεόντος κρεννέμεν ψαφίξασθαι ἀμμέ ο<ῦ>ς κε τοῖς κατοικέντεσσι πὰρ ἀμμέ Πετθ[α]λλοῦν καὶ τῶν ἄλλων Ἑλλάνων δοθεῖ ἅ πολιτεία· τοῖνεος γὰρ συντελεσθέντος καὶ συνμενάντων πάντ<sup>16</sup>ων διέ τὰ φιλάνθρωπα πεπεῖσται ἄλλα τε πολλὰ τῶν χρεισίμων ἔσσεσθαι καὶ εὐτοῦ καὶ τῆι πόλι καὶ ἰ τὰν χούραν μᾶλλον ἐξεργασθείσασθαι· ἐψάφισται τὰ πολιτεία πρᾶσσεμέν πέρ τούνηεν κατ τὰ ὀ βα<sup>18</sup>σιλεὺς ἔγραψε, καὶ τοῖς κατοικέντεσσι πὰρ ἀμμέ Πετθαλοῦν καὶ τῶν ἄλλων Ἑλλάνων δεδόσθαι τὰν πολιτείαν καὶ αὐτοῖς καὶ ἐσγόνοις καὶ τὰ λοιπὰ τίμια ὑπαρχέμεν αὐτοῖς πάντα ὅσαπερ Λασαίοις, φυλᾶς ἐλομέ<sup>20</sup>νοις ἐκάστου ποίας κε βέλλειται· τὸ μὰ ψάφισμα τόνε κῦρρον ἔμμεν καπ παντὸς χρόνοι καὶ τὸς ταμίαις ἐσδόλιμεν ὀνγράψαι αὐτὸ ἐν στάλλας λιθίας δύας καὶ τὰ ὀνύματα τῶν πολιτογραφειθέντων καὶ κατθέμεν ἰ<sup>22</sup> τὰμ μὲν ἴαν ἐν τὸ ἱερὸν τοῖ Ἄπλωνος τοῖ Κερδοῖοι, τὰμ μὰ ἄλλαν ἐν τὰν ἀκρόπολιν καὶ τὰν ὀνάλαν, κίς κε γινύειται ἐν τάνε, δόμεν.»

*La ciudad aprobó el siguiente decreto: el veintiséis de Panammos se celebró una asamblea, con todos los tagoi actuando como agoranomoi; Felipe el rey habiendo enviado una carta a los tagoi y a la ciudad, porque Petraios y Anankipppos y Aristonoos, cuando llegaron a la embajada (como embajadores), le declararon que nuestra ciudad también por causa de las guerras necesitaba más habitantes- (diciendo que) hasta que podamos pensar en otros dignos de nuestra ciudadanía, por ahora juzga que debemos decretar que se conceda la ciudadanía a aquellos de los tesalios y los otros griegos que son residentes entre nosotros; porque si esto se hace y todos se mantienen unidos en amistad, está convencido de que muchos otros beneficios se acumularán tanto para él como para la ciudad*

*y que la tierra será cultivada más ampliamente. Se decretó, con respecto a la ciudadanía, actuar sobre estos asuntos como el rey había escrito, y que la ciudadanía debe ser conferida a aquellos de los tesalios y otros griegos que viven con nosotros, tanto a ellos como a sus descendientes, y que todos los demás privilegios que están disponibles para los habitantes de Larisa deben estar disponibles para ellos, cada uno eligiendo la tribu a la que él desea pertenecer; y este decreto debe ser válido para todo el tiempo, y los tesoreros deben desembolsar dinero para inscribirlo en dos bloques de piedra junto con los nombres de los ciudadanos inscritos, y establecer uno en el santuario de Apolo Kerdoios y el otro en la Acrópolis y pagar los gastos que se incrementen para este fin.*